La necesidad de investigar sobre de la Cultura Estudiantil en la Escuela Normal Superior de Jalisco

Norma Lidia Díaz García*

*Profesor de la Escuela Normal Superior de Jalisco, *Estudiante del Doctorado Interinstitucional en Psicología de la Universidad de Guadalajara. norma.diaz@ensj.edu.mx

Resumen

Hablar de Cultura Estudiantil en el contexto de la Escuela Normal Superior de Jalisco (ENSJ), nos remite a pensar en los estudiantes y lo que hacen al interior de la Institución. Este artículo aporta un panorama conceptual del término, así como su relevancia dentro del contexto de la investigación en Educación Normal y plantea una reflexión sobre la necesidad del establecimiento de una línea de investigación y que sus aportes sean considerados como elemento importante para el análisis y evaluación institucional y por ende en la toma de decisiones. Se presenta una revisión sobre el tipo de hallazgos encontrados en otras investigaciones del nivel superior para dimensionar el potencial, luego se acota en el concepto de Cultura Estudiantil y se aterriza en el caso específico de una Escuela Normal para puntualizar el ¿Por qué es necesario investigar sobre cultura estudiantil en la Escuela Normal?, tema central de este trabajo.

Palabras clave: Cultura Estudiantil, Investigación, Educación Normal

Antecedentes de la investigación sobre estudiantes

Es muy importante considerar los elementos que dentro de la diversidad y complejidad de las instituciones como las escuelas Normales, permitan generar conocimiento, como en el caso de la cultura estudiantil, necesario para la toma de decisiones y mejora en las condiciones de formación en que se encuentran los futuros docentes.

La vida estudiantil en la última década en nuestro país, es un concepto que ha tomado auge entre los investigadores del nivel superior, ya que, en palabras de Guzmán (2013), "la vida estudiantil se ha configurado como una vía importante para conocer las instituciones de educación superior, porque allí confluye la interacción

que se da entre los actores, las prácticas cotidianas y la construcción de significados en torno a éstas” (p 170).

El conocimiento de la interacción entre los actores, las prácticas cotidianas y la construcción de significados en torno a éstas, identificados a través de la investigación de los estudiantes, permite interpretar procesos y los factores que intervienen, porque tienen estrecha relación con lo que es la Institución para los estudiantes y cómo el funcionamiento, estructura, organización y gestión impactan en el logro de las metas académicas.

Es a través de este elemento como se puede dimensionar e incluso valorar desde la perspectiva de los beneficiarios del servicio que ofrecen los centros educativos, el nivel de impacto y bienes formativos. Es entonces importante considerar el tornar la mirada a su análisis e investigación como un elemento a considerar para la toma de decisiones a nivel institucional en la Educación Normal.

La vida estudiantil y las investigaciones que se encuentran en torno a ésta, tiene un auge relativamente reciente, ya que de acuerdo con Castro (2009), en la última década de del siglo XX la investigación educativa sobre los estudiantes era escasa, incluso se afirmaba que este grupo poblacional era el sujeto olvidado de las instituciones de educación superior, sin embargo, este mismo autor afirma que en los siguientes diez años aumentaron significativamente las investigaciones en las que los estudiantes eran el objeto de estudio, incluso desde diferentes disciplinas científicas como la sociología y la psicología comenzaron a estudiar a este grupo, aunque el conglomerado estudiantil es un campo de investigación en construcción (Castro, 2009).

La investigación sobre los estudiantes se ha dimensionado gracias a los diversos productos que presentan avances y apuntan hacia diferentes enfoques determinados según las necesidades de cada institución de nivel superior y a la expectativa de conocimiento, por lo que cada Escuela Normal puede enfocar los esfuerzos en conocer a profundidad aquellos elementos de la vida estudiantil que considere prioritarios.

La experiencia estudiantil como línea de investigación, ha generado beneficios importantes al mostrar la importancia de los procesos de integración en

la vida de las instituciones de educación superior, para que los estudiantes permanezcan en ella y concluyan sus procesos de formación (Guzmán, 2011).

En el caso de la Educación Normal a nivel nacional, no aparecen muy definidas las tendencias respecto al interés y estudios realizados sobre la vida estudiantil desde el interior de las propias instituciones, es un tema de investigación incipiente con poca difusión, que se ha centrado en indagar sobre el origen y situación económica de los estudiantes, en su mayoría desfavorecida, en la indagación relacionada con el nivel cultural y el aprovechamiento académico, para analizar la situación de vida y tomar decisiones.

El estudio de carácter cuantitativo de los estudiantes en las Escuelas Normales, no ha sido formalizado al interior de las instituciones, sin embargo, hay insumos estadísticos que año tras año son considerados por los directivos de estos centros educativos para la realización de sus Planes de Desarrollo Institucional. Si tomamos en cuenta que en la Guía Plan Estatal de Fortalecimiento a la Educación Normal (PEFEN) 2014-2015 están indicadas metas académicas relacionadas con el logro del perfil de egreso de los estudiantes y el nivel de aprovechamiento académico por parte de ellos, toma relevancia los resultados de las investigaciones con respecto a los elementos que influyen en dicho logro y de lo que se sabe poco, como la cultura estudiantil.

Aunque en las Escuelas Normales se hacen esfuerzos por diseñar y desarrollar acciones en pro de la atención a estudiantes, no se ha reflejado un impacto real y en algunas ocasiones existe falta de interés e incluso resistencia en los estudiantes por participar en las actividades diseñadas para ellos, aunado a que aún se dista de contar con una evaluación real del impacto de este tipo de actividades y la sistematización de resultados con relación al cómo impacta en su formación.

Contar con información al respecto y centrar esfuerzos en el conocimiento y comprensión del estudiante de la Escuela Normal permitiría mejorar los procesos de planeación estratégica que se realizan en los equipos directivos y al momento de promover actividades en las que deben participar los estudiantes, ya sea de carácter académico o cultural.

Otro elemento que se ha identificado en las investigaciones de las dos últimas décadas es la falta de conocimiento de los estudiantes respecto a la normatividad institucional y de sus servicios que puede ser un factor que afecte el desarrollo académico de los estudiantes y su permanencia. Mientras que los estudios que presentan gran reflexividad por parte de los estudiantes respecto a su profesión y mercado de trabajo, pueden ser un elemento valioso para girar en torno a estas reflexiones las acciones que apoyen el proceso del estudiante para lograr su meta y la forma en que un estudiante de Educación Normal vive en este momento político y económico su formación como docente.

Un elemento importante identificado en las investigaciones, de acuerdo a Guzmán (2012), es la falta de correspondencia entre lo que pueden ofrecer a nivel cultural las instituciones de educación superior, como las Escuelas Normales, y el consumo de bienes culturales por parte de los estudiantes, ya que éstos se interesan poco por lo que ofrece el sistema y muestran también apatía hacia eventos culturales importantes. Este autor menciona que las pautas de consumo cultural por parte de los estudiantes, están fuertemente influenciadas por su nivel socioeconómico y afirma que son los estudiantes dotados de mayor capital cultural los que consumen más bienes culturales, el desconocimiento por parte de las autoridades escolares de la cultura estudiantil de las instituciones de educación superior, genera una distancia entre lo que las instituciones esperan de sus estudiantes y lo que a ellos les interesa.

Otro aspecto importante al momento de considerar la investigación respecto a los estudiantes es reconocer al estudiante como un individuo inmerso en distintas actividades, “ya que los estudiantes se mueven en distintos ámbitos y realizan de manera simultánea actividades diversas que son también significativas” (Guzmán, 2011, p 179).

Considerar al estudiante como “joven” o ser potencialmente dinámico, conocedor y crítico, permite a la institución valorar la información de investigaciones en torno a éste, con la finalidad de lograr alianzas y buscar los medios en que, tanto la Escuela Normal como los estudiantes generen la sinergia para concretar

procesos formativos importantes, que subsanen debilidades y fortalezcan su identidad para con la Institución que los forma.

Definición del concepto de Cultura Estudiantil

El término *vida estudiantil* que predomina en las investigaciones revisadas, no es sinónimo de *cultura estudiantil*, sin embargo, es en función al primero que puede puntualizarse el segundo. El estudio de la vida estudiantil se torna en sentidos muy diversos y dependientes, condicionado por el tipo de institución en que se estudie y la finalidad con que se pretende investigar el término.

La escuela es una organización que se estructura sobre procesos, normas, valores, significados, rituales, formas de pensamiento que constituyen su propia comunicación unos valores genuinos e identificables (Shipman, 1973 como se citó en Santos, 1994). Dentro de esa cultura existen subculturas en las aulas, en los seminarios, en el equipo directivo. También esos grupos comparten una red de significados que les son propios. La cultura y las subculturas no son monolíticas, ni estáticas, ni repetibles. En el marco de esa cultura el individuo se comunica y aprende de acuerdo a patrones peculiares (Levine y White, 1987 como se citó en Santos, 1994).

De las subculturas que pueden desarrollarse en una institución de educación superior, la que interesa para este trabajo es la referente a los estudiantes, ya que tiene relación directa con la forma en que el individuo interpreta la realidad, lo cual concuerda con la afirmado por Pérez (2004) en cuanto a que los significados se objetivan entre otras cosas como comportamientos y rituales, lo cual se relaciona con la adquisición de los rasgos del perfil de egreso de los estudiantes normalistas.

Otros autores como Castro (2011), definen a la cultura con base en los conceptos comunidad e identidad, lo cual coincide con la definición anterior en cuanto a que los rasgos identitarios influyen en el comportamiento de los individuos y en el caso de la escuela es importante investigarlos, porque si no se tienen

identificados con claridad dichos rasgos pueden constituir un obstáculo en el alcance de los objetivos y metas institucionales.

En un sentido más explícito Pérez (2004) define a la cultura como “el conjunto de significados, expectativas y comportamientos compartidos por un grupo social, que facilitan, ordenan, limitan y potencian, los intercambios sociales, las producciones simbólicas, materiales y las realizaciones individuales y colectivas dentro de un marco especial y temporal” (p 16).

En otras palabras la cultura es la construcción social, realizada en determinadas condiciones materiales, sociales y espirituales en un contexto específico y se puede identificar a través de significados, valores, sentimientos, costumbres, rituales, instituciones y objetos que rodean la vida individual y colectiva de la comunidad.

De acuerdo con lo anterior, en las Escuelas Normales existen elementos claramente identificables de la cultura de cada una de ellas, resultado de la construcción social de los individuos que la componen, por lo que es necesario considerar que al estudiar a los estudiantes como objeto de estudio, no están aislados del resto de los sujetos ni de los elementos culturales que confluye al interior de la institución en la que se forman.

A partir de lo anterior se puede afirmar la existencia de una *Cultura Escolar* integrada por diferentes subculturas, una de ellas se puede denominar *Cultura Estudiantil*. Es por esto que se enuncia que cada institución de educación superior, incluidas las Escuelas Normales, impone modos de conducta, pensamiento y relaciones propios de la institución (Pérez, 2004) aun cuando se produzcan cambios significativos en el entorno. Por lo tanto, la propuesta de investigar y generar conocimiento a partir del estudio de la cultura de los estudiantes de Educación Normal, tiene que considerar a la cultura escolar, para poder interpretarla y establecer las relaciones e interpretaciones de lo que allí ocurre, por lo que el estudio de la cultura estudiantil puede coadyuvar en la comprensión de la cultura escolar y la identificación de las rutinas que se reproducen, favoreciendo u obstaculizando las actividades académicas y su resultado.

Identificar las culturas que confluyen en la escuela, necesariamente nos obliga a considerarlas y a entender que desde esta perspectiva teórica la cultura estudiantil, es una cultura experiencial por la peculiar configuración de significados y comportamientos que los estudiantes han elaborado, inducidos por su contexto, en su vida previa y paralela a la escuela, mediante los intercambios *espontáneos* con el medio familiar y social de su comunidad, mediatizada por su experiencia biográfica estrechamente vinculada al contexto escolar (Pérez, 2004).

Esta definición considera a los estudiantes como sujetos inmersos en muchos roles paralelos a los de la vida académica, y con antecedentes de vida y formación académica con los que van estructurando sus significados y comportamientos durante su tránsito académico de su formación en la Escuela Normal.

Por lo tanto la Cultura Estudiantil se puede definir como el conjunto de significados, expectativas y comportamientos compartidos por los estudiantes en el contexto de la Escuela Normal, producidos a partir de su experiencia previa, los factores de vida paralelos a su rol y su tránsito como estudiante, que les permite configurar una identidad común.

La propuesta de investigar sobre la Cultura Estudiantil en la Escuela Normal y la consideración de una línea de investigación en este sentido, cobra importancia desde dos aspectos, uno referente al marco teórico y a las aportaciones que el estado de conocimiento sugieren, mientras el otro es la viabilidad de la aplicación a un contexto real para la valoración de la pertinencia sobre su estudio, por lo que a continuación se presenta el caso particular de la Escuela Normal Superior de Jalisco con características específicas y comunes a otras instituciones formadoras de docentes.

La investigación sobre estudiantes en la Escuela Normal Superior de Jalisco

La Escuela Normal Superior de Jalisco (ENSJ), es una Institución formadora de docentes de educación secundaria, que se creó como el espacio donde los docentes de educación primaria podrían profesionalizarse, adquirir un perfil apto y

contar con elementos por especialidad para atender las asignaturas de educación secundaria.

Por tanto la población estudiantil se caracterizaba en esos momentos por ser adultos incorporados a la vida laboral y experiencia docente, por lo que la vida estudiantil tenía características muy específicas y determinantes de ese momento histórico.

Con el paso de los años, en la ENSJ, se abrió la posibilidad de que los egresados de bachillerato ingresaran a la institución, sin ser obligatorio estar en el servicio docente, con la intención de desarrollar sus estudios de licenciatura e incorporarse a la profesión docente en educación secundaria. Esta transición obligó a las autoridades educativas a reestructurar el plan de estudios y ofrecer además de la formación en una especialidad, la formación pedagógica y la práctica reflexiva en torno a la misma.

Desde luego la investigación sobre la vida estudiantil y la cultura que se genera no puede tener un patrón fijo por los múltiples factores generacionales, sociales y culturales que determinan el tipo de estudiantes, aunado al momento político, tipo de gestión, requerimientos institucionales y demandas sociales respecto al tipo de docente de educación secundaria que se requiere.

Ahora desde la Dirección de la Institución surge la inquietud de partir del reconocimiento de los estudiantes para detonar acciones concretas que contribuyan con su formación y atención de las problemáticas que les impidan su desarrollo formativo y permanencia en la institución, por lo que una de las acciones de esta gestión fue crear un espacio llamado “Centro de Salud y Apoyo Estudiantil”, que parte de un proyecto inicial que se centra en atender asuntos de los estudiantes tales como Desarrollo Humano, Escuela, Salud, Cultura, Economía y Recreación y Deporte.

Para iniciar con sus funciones realizó un estudio a través de una encuesta, que consta de una adaptación de la Guía Integral de Tutoría de Educación Superior (GITES), que busca indagar información respecto a cinco apartados: Salud, Familia, Economía, Académicos y Entorno.

Con base en el formato adecuado por el responsable del Centro de Salud y Apoyo Estudiantil, se observa que respecto al apartado, en salud se indaga respecto de Salud Física, Hábitos Alimenticios, Adicciones, Salud Sexual y Psicología. En el apartado de economía se les realiza un estudio socioeconómico. En el apartado La Familia se rescata información respecto al nivel de apoyo y codependencia. En el apartado Asuntos Académicos tiene que ver con el grado de satisfacción que tienen los alumnos respecto el trabajo de sus docentes, y el apartado Entorno tiene que ver de manera especial con las relaciones personales más cercanas y cómo apoyan o afectan el desarrollo personal del estudiante.

La sistematización de los datos recabados permitió contar con una *radiografía* de la población estudiantil en los aspectos antes señalados entre los que se identificaron factores asociados al desempeño escolar como:

SALUD: Enfermedades, incapacidades, déficit de atención, ausentismo, alimentación, Falta de descanso, etc.

ECONÓMICOS: Falta de recursos, necesidad de trabajar, deudas, trabajo en horas de descanso, etc.

FAMILIARES: Falta de apoyo, cuidado a terceros, hijos, etc.

ENTORNO: Distancia hogar escuela, conflictos vecinales, inseguridad, violencia, etc.

ACADÉMICOS: Percepción, insatisfacción, reprobación, conflictos entre pares, etc. (Razo, 2015)

El estudio en estos aspectos permitió cuantificar el tipo de problemas y número de alumnos que los padecen, como ya se había revisado en otras investigaciones, la situación de los estudiantes del nivel superior en Educación Normal es similar en problemáticas respecto a sus pares de otras instituciones y contextos, sin embargo, en éste particular caso su reconocimiento lleva a las autoridades de la institución a activar proyectos a través de la misma área que los diagnosticó para contrarrestar la afectación e iniciar con la atención a los estudiantes al partir de su realidad.

El reconocimiento de la diversidad, llevó en este caso a que la ENSJ, optimizara esfuerzos y que los resultados sean tangibles, un claro ejemplo es que ahora poco más del 40% de la totalidad de estudiantes cuenten con algún tipo de beca económica de carácter federal o estatal. Desde luego habrá que dar un seguimiento y retomar la estrategia para seguir en la indagación de factores que requieren ser atendidos. Al respecto algunos antecedentes en investigación señalan lo siguiente:

Desde hace veinte años diversos investigadores han insistido en que la población estudiantil no es homogénea y que las diferencias son grandes. Si bien la tendencia general apunta como perfil predominante al estudiante joven, con trayectoria educativa continua, soltero y sin hijos, las diferencias socioeconómicas y culturales son muy importantes, así como las que se derivan de la carrera de procedencia y sus propios gustos e intereses. Este fenómeno de la diversidad se presenta tanto dentro de las instituciones como entre instituciones y sistemas. No se trata de un rasgo local o nacional sino de una tendencia surgida de las políticas educativas de ampliación de la matrícula en diversos países y la complejización de la vida social. El reconocimiento de la diversidad ha llevado también a que se exija a las instituciones que ofrezcan un servicio para públicos diversos. (Guzmán, 2013, p.174)

El caso de la ENSJ, permite valorar que la inclusión de un estudio de esta naturaleza, ayuda a la gestión y a los responsables de las áreas a contar con información tangible que le de coherencia a los proyectos que se realizan al interior de la Escuela Normal, lo que refleja que la toma de decisiones basada desde la investigación tiene mayor margen de éxito y la respuesta de los estudiantes al sentir pertinente la oferta institucional puede incrementar su nivel de valoración y participación respecto de la misma.

Ahora bien, en este sentido se cuenta con un avance sustancial, sin embargo, los retos de la complejidad de la *Cultura Estudiantil*, aún se encuentran en espera de ser investigados y sus resultados potencializados en pro del logro de las metas académicas y el logro del perfil de egreso de los docentes en formación.

Al centrar la atención en los estudiantes, se empieza a identificar, que éstos forman parte de una comunidad heterogénea por los individuos que la conforman donde existen significados, expectativas y comportamientos compartidos en el contexto de la Escuela Normal, producidos a partir de sus experiencias previas, los factores de vida paralelos a su rol y su tránsito como estudiante, que les permite configurar una identidad común, lo que ya se definió como “Cultura Estudiantil”.

El identificar que existe la *Cultura Estudiantil* no significa que ésta sea entendida como tal, por tanto es necesario adentrarse, a considerar la cultura escolar y utilizar un modelo de investigación que sea congruente con lo que se quiere indagar.

En la Escuela Normal Superior de Jalisco, se cuenta con avances respecto a conocer información de la procedencia de los estudiantes, antecedentes académicos que tienen que ver con su experiencia previa, además de los factores de vida paralelos a su rol como estudiantes, por lo que ahora queda abierta la brecha para indagar sobre su estancia como estudiantes en educación normal, conocer desde el ámbito de “la investigación cualitativa que *pretende acercarse al mundo de “ahí fuera”* (no en entornos de investigación especializados como laboratorios) y entender, describir y algunas veces explicar fenómenos sociales “desde el interior” de varias maneras diferentes” (Flick, 2015). Por lo que la complejidad de indagar e interpretar significados, expectativas y comportamientos que los alumnos de la Escuela Normal comparten en su contexto escolar, en este tipo de investigación se cuenta con opciones más abiertas para el tratado de las fuentes de información, datos recabados e intenciones que tienen que ver más con fenómenos sociales como la *Cultura Estudiantil*.

Entre los enfoques que la investigación cualitativa encontramos la posibilidad del análisis de las experiencias de los individuos o de los grupos, el análisis de las interacciones y comunicaciones mientras se producen y el análisis

de documentos o huellas similares de las experiencias o interacciones, (Flick et al., 2015) lo que permitirá a los investigadores de las escuelas normales canalizar esfuerzos e intenciones en pro del logro de la obtención de información valiosa respecto de la cultura de los estudiantes para la toma de decisiones.

Lo que estos enfoques tienen en común es que se tratan de desgranar cómo las personas construyen el mundo a su alrededor, lo que hacen o lo que les sucede en términos que sean significativos y que ofrezcan una comprensión llena de riqueza. Las interacciones y los documentos se ven como formas de constituir procesos y artefactos sociales en colaboración (o en conflicto). Todos estos enfoques representan maneras de significar que se pueden reconstruir y analizar con métodos cualitativos diferentes que permiten al investigador desarrollar modelos, tipologías y teorías (más o menos generalizables) como formas de descripción y explicación de cuestiones sociales (o psicológicas). (Flick, 2015 p13)

Al revisar la flexibilidad que ofrece una investigación de carácter cualitativo y valorar con el ejemplo de los resultados que ofrece la aplicación de una investigación cuantitativa, presentado con anterioridad, en torno a los estudiantes y la forma en que se configura su cultura, se presentan como viables y congruentes con las realidades de las instituciones de educación normal, por lo que es importante centrar la atención en valorar la necesidad de realizar una investigación en cualquiera de sus enfoques sobre los estudiantes y la configuración de su cultura mientras se forman como docentes.

Es altamente probable que cada estudiante ofrezca estados diferentes de asimilación y configuración de la cultura, con que generan identidad con sus pares, sin embargo, en torno a la diversidad y coincidencias del estudio de quienes transitan por la educación normal toma vigencia, al respecto Santos Guerra señala:

Otra cosa es cómo vive cada individuo en el marco de esa cultura.

Habrán alumnos que permanezcan dentro de ella sin asimilar, sin

interiorizar ninguno de sus valores, sin hacer propias ninguna de sus creencias, sin someterse más que exteriormente a sus normas. Otros combatirán, desde una experiencia contracultural, el discurso, los modos, las actitudes o las prácticas de la comunidad. Algunos las interiorizarán de forma rutinaria y habrá algunos que convertirán en corifeos de sus creencias, ritos, mitos y valores.

El equipo directivo es uno de los configuradores de los rasgos de la cultura de la escuela. (Santos, 1994 p 209)

Como configuradores de los rasgos culturales, los Directivos de las normales, es importante ser consciente de cómo se configura y el nivel de relación que tiene la cultura estudiantil con la estructura institucional y su funcionamiento, en pro de la mejora en la atención a los estudiantes y la finalidad del logro del perfil de egreso.

Conclusiones

La investigación sobre los estudiantes es aún insipiente en el ámbito de la Educación Normal, quizá por la falta de difusión de los avances que ya existen, el reto se presenta en un primer momento en visualizar la importancia de su estudio y establecer a nivel institucional el tema como línea de investigación.

La consulta de las investigaciones del nivel superior aquí presentadas sobre el tema de los estudiantes, permite que los investigadores de las Escuelas Normales valoren su potencial, respecto al tipo de información que puede obtenerse, según las necesidades de cada centro del nivel superior y a la expectativa de conocimiento, por lo que cada Escuela Normal puede enfocar los esfuerzos en conocer a profundidad aquellos elementos de la vida estudiantil que considere prioritarios.

Los estudiantes deben dejar de ser los sujetos pasivos de las Escuelas Normales, ser considerados como parte de la estructura escolar y como el reflejo de los alcances y limitaciones que la formación que reciben en su momento.

Se requiere de manera urgente que los esfuerzos que realizan las Escuelas Normales estén basados en las necesidades reales de los estudiantes y reflejen un

impacto real, por lo que se requiere conocer a éstos, sus intereses y lo que les parece significativo respecto de su formación y futura función laboral, así como, la evaluación y sistematización para su debido seguimiento y consideración para la planeación estratégica realizada por los directivos.

El estudio de la *Cultura Estudiantil* lleva a considerar al estudiante como un ser social con potencial, conocedor y crítico, capaz de entender y significar su entorno formativo en función de su experiencia y factores colaterales, que pese a lo heterogéneo de la población estudiantil en general, pueda establecer rasgos afines con sus pares, que le permitan crear una identidad colectiva que tiene estrecha relación con lo que sucede en la Escuela Normal.

El estudio de la *Cultura Estudiantil* lleva obligadamente a considerar la cultura escolar en general, pero la especificación sobre el tipo de cultura que se gesta en los docentes en formación, permitirá acceder al conjunto de significados, expectativas y comportamientos compartidos por los estudiantes en el contexto de la Escuela Normal, producidos a partir de su experiencia previa, los factores de vida paralelos a su rol y su tránsito como estudiante, que les permite configurar una identidad común.

Ante el reto y la transición del Normalismo a Instituciones de Educación Superior, habrá que tener cautela con la consideración del proceso y de la influencia que aún tiene en directivos, docentes y estructura en general. Esto genera resistencias entre lo que son las Escuelas Normales y lo que deben ser. En el producto encontramos la configuración de una *Cultura Estudiantil*, cuyo estudio arrojaría sin duda información valiosa para guiar con contundencia el proceso de cambio.

El caso particular aquí presentado sobre la consideración de un estudio de carácter cuantitativo y su aplicación en la toma de decisiones a nivel institucional en la Escuela Normal Superior de Jalisco, es una muestra significativa para valorar el nivel de impacto y alcance que puede tener un estudio sobre los docentes en formación y las acciones que pueden generar la contundencia de la que se habló con anterioridad.

El reto de investigar sobre los estudiantes y en específico sobre su cultura se encuentra manifiesto, su valoración y establecimiento como línea de investigación y producción de conocimiento en las Escuelas Normales, dependerá de cada director y las herramientas que busque para atender a la demanda de calidad en el servicio que exigen las autoridades educativas.

Referencias

- Cabral, M. (2006). *La identidad estudiantil universitaria en estudiantes de licenciatura*. Recuperado de <http://www.psicologiacientifica.com/identidad-estudiantes-universitarios/>
- Castro, C. I. (2011). *La agrupación estudiantil en las prácticas culturales del mundo extra-aulas en el campus universitario*. (Tesis Doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México).
- Flick, U. (2015). *El diseño de investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Guzmán, G. C. (2013). Experiencias, significados e identidades de los estudiantes de nivel superior. En *Estudiantes, maestros y académicos en la investigación educativa: tendencias, aportes y debates, 2002-2012*. C. L. Saucedo, C. G. Gómez, E. Sandoval y J. F. Galaz [coordinadores]. México, D.F.: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2015). *Los docentes en México*. Informe presentado por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. Recuperado de http://www.inee.edu.mx/images/stories/2015/informe/Los_docentes_en_Mexico._Informe_2015_1.pdf
- Pérez, Á. I. (2004) *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Madrid: Ediciones Morata.
- Razo, J. L. (2015). *Proyecto Inicial* [diapositivas de Power Point]. Informe presentado por el Centro de Salud y Apoyo Estudiantil.
- Santos, M. Á. (1994) *Entre Bastidores el lado oculto de la organización escolar*. España: Ediciones Aljibe.
- Secretaría de Educación Pública. (2014). *Guía PEFEN 2014-2015* [diapositivas de Power Point]. En <http://www.dgespe.sep.gob.mx/promin/guias>.